

DINAMICA SOCIO CULTURAL QUECHUA AYMARA EN LA CIUDAD DE PUNO

Mario Edmundo Núñez Mendiguri

UNA-Puno

Desde la década de los años de 1950 un nuevo actor social ingresa en el escenario urbano en crecimiento: el cholo. Schaedel 1967, éste indica que la clase baja en la sierra es llamado cholo y se le reconoce como una clase ubicada entre la clase media y la indígena:

Indio-----Cholo----- Clase media

El autor ubica a los maestros artesanos urbanos como los trabajadores especializados que son la élite de la clase baja, con un trabajo estable y entradas promedio un poco más alta que un comerciante o independiente. Es importante destacar la movilidad de la clase chola correspondiente a los indígenas que han pasado del campo a la ciudad. Las dos categorías que reciben el mayor flujo de indígenas en proceso de cholificación, son sin duda son la fuerza los componentes de una fuerza laboral no especializada y sirviente (servidoras de hogar). En ambos casos cuando ingresan dentro de un grupo.

Richard P. Schaedel, consideraba que los cholos urbanos constituían un grupo desarraigado, plagado de ansiedades y obligado a depender de sus propias iniciativas e ingenio para sobrevivir o mejorar de condición, por ello es importante entender a los cholos en su posesión tradicional y aspirar a las metas proporcionadas por los de la clase media la movilidad es contemplada en la generalidad de los casos después de una generación vía la educación de sus hijos. Este es aún el caso de los artesanos urbanos cuyos hijos siguen la misma ocupación de sus padres. La presencia es cada vez mayor en Juliaca y menor en Puno, allí hacen que desarrollen ciertas formas de conducta agresiva como mecanismo defensivo frente a las otras clases sociales urbanas, estas formas de conducta se observan en los trabajadores que tienen algún nivel de especialización

como los operadores de los vehículos motorizados y los ayudantes de camionetas combi. La conducción de vehículos motorizados por cholos a partir de la década de los 50 fue en aumento por el crecimiento en el número de vehículos en el Altiplano puneño. La conducción de vehículos de transporte de pasajeros es casi asunto de cholos, el éxito logrado va:

Conductor-----empleado-----propietario.

La visión de la clase media urbana conservadora fue de rechazo con expresiones como *“estos cholos refinados se quieren igualar a nosotros. Estos cholos moterosos----- que se vayan a bañar-----cochinos que van a poder ser como nosotros----- Si, sólo son unos cholos, que vuelvan a nacer----- para igualarse a nosotros”*. La valorización despectiva, no admite el proceso de movilidad social; la visión que tenían los de la clase media y alta, seguía siendo la que se observaba a fines del siglo XIX y durante la mitad del siglo siguiente; el rechazo abierto no admitió la incorporación de excampesinos cholos a la vida urbana, pese a ser los más dinámicos en el manejo del pequeño comercio formal e informal. En el eficiente desempeñó en algunos oficios como el de albañil, transportista, etc. El lento crecimiento demográfico de Puno y Juliaca hasta la mitad del siglo pasado, encuentra en los cholos los actores de la dinámica y la expansión urbana periférica. El cholo migrante tiene como meta cambiar su condición socioeconómica, mejorar su situación desempeñando cualquier trabajo, si logra introducirse en la informalidad laboral, su logro es tener su propio capital económico, poseer su vivienda, educar a sus hijos para que éstos sean profesionales.

Mistes e indios que componen la estructura social puneña tradicional, cedieron en sus ubicaciones sociales para dar paso a una estructura trisegmentaria en el cual el grupo colchón, es el grupo en tránsito de este nuevo sector social emergente.

La estructura social puneña antes de los años de 1960 estaba caracterizada por la presencia de una clase baja numerosa integrada por obreros, artesanos, campesinos migrantes dedicados a labores informales como el comercio ambulatorio; prestación de servicios como cargadores, peones en trabajos de albañilería. Sin acceso al poder político; pero a partir de la segunda mitad del siglo

XX cambió la concepción sobre la importancia del mundo rural en la esfera política, demostrada en los resultados electorales que el voto rural quechua y aymara tenía un peso decisivo en los resultados electorales. En lo administrativo, aún al social, los migrantes rurales aun no tenían presencia en la incipiente clase media; porque ésta recién estaba en proceso de constitución, con una presencia débil en la vida urbana formada por los servidores de las diversas instituciones del Estado (docentes de los diversos niveles de educación, burócratas, etc.), cuyo número era aún poco significativo cuantitativamente: La clase alta formada por los terratenientes de la región; por los funcionarios con cargos de dirección departamental, por los jefes y oficiales de la guarnición militar del Cuartel Cahuider. En esta clase social no se admitían emergentes sociales. Pero por la dinámica de los cambios socioculturales los apellidos de origen rural fueron ganando espacio como de abogados, profesionales de la salud, ingenieros de las diversas especialidades, docentes en los diversos niveles de la educación.

Tamayo Herrera 1982, sustenta que la clasificación es la polarización casi absoluta entre mistis e indios que caracteriza a Puno tradicional.. Accedido a una estructura trisegmentaria en la cual el grupo colchón, el grupo que transita en ese nuevo sector emergente, esta especie de micro indios que a medida que se aleja de sus patrones indigenistas de marginación sin lograr penetrar totalmente en el mundo misti, pero que en la larga duración se demostrará haberlo conseguido..

Cuando Tamayo Herrera en 1982 habla del cholo como grupo colchón, se ubica en la perspectiva de Richard P. Schaedel de fines de los años 1950 y comienzos de los 1960 en los que proceso de movilidad social del indio, la clase media tenía que ser tres generaciones. Al parecer este autor no observó una variable importante, decisiva para procesos de movilidad social sin puente para incorporarse a la clase media urbana: los estudios superiores, principalmente universitarios, así es posible dar un salto de campesino a clase media:

Campesino-----Clase media
(Título Universitario)

El factor que más influyó en el proceso de cambio y movilidad social fue la educación en Puno urbano; el crecimiento del servicio educativo fue paralelo a la demanda de los nuevos barrios urbanos marginales. El Estado y el Sector Privado atendieron en la forma siguiente:

Creación de Escuelas Primarias por Décadas

Escuelas	Nº de Escuelas		
	Antes de 1970	1980	1990
Estatales	18	4	10
Privadas	6	0	3

Fuente: Dirección Regional de Educación

El incremento del servicio educativo urbano fue paralelo a la demanda de los nuevos barrios urbanos de la ciudad, la implementación de nuevas escuelas no sólo fue del sector estatal, sino que el sector privado ingresó en la atención a esta demanda desde la década de los años de 1970, como se puede ver en el cuadro anterior.

Antes de la década de 1970 el incremento de los servicios educativos en el nivel secundario también fue creciente hasta esa década se crearon 9 colegios estatales y 4 colegios privados, durante los años de 1980 3 colegios estatales y en la década de 1990 un colegio de aplicación en la UNA – Puno, y 4 colegios privados.

Educación Superior

También el servicio educativo superior se incrementó en la forma siguiente:

Instituciones	Nº de Instituciones de servicio superior	
	Antes de 1980	1990
Estatales	3	
Privadas		6

Fuente: Dirección Regional de Educación

Hasta la década de los de 1980 sólo existían 3 centro educativos superiores estatales en Puno, en la década de los años 1990. El sector privado ingresa en la prestación de servicios de Educación Superior con la creación de 6 centros de educación de ese nivel.

Educación Superior Universitaria

En el Plan de Acción para el Desarrollo Universitario 1995 UNA Puno se demuestra el crecimiento de estudiantes en el siguiente cuadro:

NUMERO DE ESTUDIANTES EN LA UNA ENTRE 1984 - 1994

Año	Nº de estudiantes de la UNA Puno entre 1984 y 1994	
	Nº	Crecimiento %
1984	5,722	
1994	12,812	224%

Fuente: Plan de acción para el Desarrollo Universitario 1995- UNA- Puno.

Como se puede observar en el cuadro anterior el crecimiento de la demanda de la Educación Superior Universitaria en 10 años fue en el 224 % en la Universidad Nacional del Altiplano. El número de graduados de la UNA en la década de los años 1984 - 1994 alcanzó la cifra de 4980 en todas las carreras profesionales que ofrece esa institución de estudios superiores y el de titulados 2, 634.

La última información de la Secretaria General de la Universidad Nacional del Altiplano (13/4/2011) indica que el número de titulados en sus 48 años de vida académica es de 18,604 desde los primeros titulados en el año de 1968 . En 2010 se otorgaron 1,432 títulos, ese año se entregó el mayor número en toda su historia.

Con esta información se demuestra la gran demanda por los servicios de educación universitaria y el creciente número de graduados y titulados. Los profesionales procedentes de la clase baja, muchos de éstos de procedencia rural se incorporaron a la clase media y con ellos se incrementó el número de personas de esta clase social. El crecimiento de los servicios educativos a nivel regional al año 2010 se muestra a continuación:

NUMERO DE INSTITUCIONES Y PROGRAMAS DEL SISTEMA EDUCATIVO POR TIPO DE GESTION Y AREA GEOGRAFICA, SEGÚN ETAPA, MODALIDADES Y NIVEL EDUCATIVO, 2010 PUNO

ETAPA, MODALIDAD Y NIVEL	Número de instituciones y sistemas educativos de Puno al 2010.				
	Nº	TIPO DE GESTIÓN		AREA GEOGRAFICA	
		Publica	Privada	Urbana	Rural
Total	5270	4824	452	1574	3702
Básica Regular	5076	4689	387	1379	3697
Inicial	2599	2689	387	611	1988
Primaria	1925	1737	188	455	1470
Secundaria	552	436	116	313	239
Básica Alternativa	66	50	16	66	
Básica Especial	16	15	1	16	
Técnico Productiva	58	35	23	55	3
Superior No Universitaria	60	35	25	58	2
Pedagógica	23	9	14	23	
Tecnológica	33	22	11	31	2
Artística	4			4	

Fuente: MINISTERIO DE EDUCACIÓN – Padrón de Instituciones Educativas -2010

El total de población estudiantil en todas las modalidades y niveles educativos en el año 2010 fue de 384,466 estudiantes en la Región Puno, sin contar a la población universitaria.

El proceso de movilidad social se puede observar con frecuencia en cualquier ciudad de la sierra, de manera particular en Juliaca y Puno. En estas ciudades los apellidos andinos de procedencia rural quechua, aymara son muy frecuentes en todas las profesiones, y el incremento en el número de profesionales como resultado de una mayor demanda educativa en las universidades como se puede observar en el creciente número de placas profesionales. Y en la emergencia de los colegios profesionales, en los que el número de sus asociados va en crecimiento. Estos se han ido abriendo espacio en el mundo laboral urbano, sin ninguna dificultad, ocupando cargos en la estructuras políticas, administrativas, judiciales, educativas y técnicas de Puno.

En lo que sí acierta Tamayo Herrera, al decir que la cholificación culturalmente, es un proceso fundamental, el futuro será gran parte de Puno de los cholos el de los dirigentes de las SAIS o de la CAP, el de los comerciantes del “chupecato“, el del contrabandista, el chofer o del triciclista de Juliaca, el del migrantes que vuelve a revolucionar silenciosamente las costumbres de la familia o de la comunidad inclusive el del catedrático o del alumno de la Universidad Nacional del Altiplano. Pues el tiempo le ha dado la razón, porque el migrante rural, el campesino de hoy empieza a definir la vida política, económica de la región. Además, son los más activos participantes en las festividades patronales, en la organización de grupos de danzas en Puno y Juliaca para los eventos de la Candelaria y el Carnaval de esta última casi toda la estructura de organización a nivel de los conjuntos la asumen los migrantes de origen rural procedentes de los pueblos, aldeas de la región. Estos dos últimos son los puentes con la clase baja y media o son componentes de esas clases; por esto guardan estrecha relación como componentes de los barrios urbano marginales, encuentran en sus vecinos los más activos ejecutores en los trabajos comunales de sus barrios.

Un tema importante con los migrantes desarrollado por Rolando Arellano, relacionado con el autoconsumo de estos (2010,56). "Los migrantes realizan muchos trabajos, en su casa o negocio, que un miembro de las clases más altas o tradicionales, que encomienda el trabajo y paga a un tercero. así, el padre de familia migrante construye con sus propias manos su vivienda, al punto que más

del 50 por ciento del cemento que se vende en el Perú está destinado a la llamada autoconstrucción“. El autor menciona a la práctica de valores andinos, como la reciprocidad al referirse. “El aporte del trabajo comunitario y el trueque de servicios entre amigos y paisanos constituye una norma permanente de convivencia vecinal. Hoy yo te ayudo a llenar el techo y mañana tú me das una mano para hacer zanjas de la nueva habitación que construiré en mi casa”. Rolando Arellano (2010, 55).